

27

LAS RELACIONES

**CARRERA-INSTITUCIÓN EDUCATIVA, EN LA FORMACIÓN
INICIAL DEL PROFESORADO**

LAS RELACIONES

CARRERA-INSTITUCIÓN EDUCATIVA, EN LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESORADO

CAREER-EDUCATIONAL INSTITUTION RELATIONSHIPS IN INITIAL TEACHER TRAINING

Yideira Domínguez Urdanivia¹

E-mail: yduarnanivia@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6783-2299>

Adalia Lisett Rojas Valladares²

E-mail: lisyrojas59@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7070-1898>

Elizabeth Díaz Vera¹

E-mail: ediaz@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4581-7191>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" Cuba.

² Universidad Metropolitana. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Domínguez Urdanivia, Y., Rojas Valladares, A.L., & Díaz Vera, E. (2020). Las relaciones carrera-institución educativa, en la formación inicial del profesorado. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(3), 228-233.

RESUMEN

La universidad, a partir de su responsabilidad social, se convierte en una institución dinámica y compleja que establece relaciones e interacciones con el entorno, las cuales resultan necesarias para el desarrollo interinstitucional con disímiles organismos. Ello le permite establecer alianzas y compromisos de actuación desde los diferentes escenarios. La relación de la universidad con las instituciones educativas, como parte de la formación del profesorado, resulta significativa, teniendo en cuenta que ambas instituciones comparten la función social y formativa, que implica la realización de un trabajo colaborativo. En el presente artículo, se muestra un análisis de las relaciones entre la Universidad y las instituciones educativas, para la formación inicial del profesorado, como espacio para el desarrollo del currículo diseñado y desarrollo profesional docente, procurando un compromiso compartido y beneficio recíproco para asegurar la satisfacción de necesidades e intereses mutuos.

Palabras clave:

Relaciones carrera-escuela, formación profesional, práctica profesional.

ABSTRACT

The university, based on its social responsibility, becomes a dynamic and complex institution that establishes relationships and interactions with the environment, which are necessary for inter-institutional development with different organizations, which allow it to establish alliances and action commitments from different scenarios. The relationship of the university with educational institutions, as part of teacher training, is significant, taking into account that both institutions share the social and educational function, which implies collaborative work. In this article, an analysis of the relationships between the University and educational institutions is shown, for the initial training of teachers, as a space for the development of the designed curriculum and teacher professional development, seeking a shared commitment and reciprocal benefit to ensure the satisfaction of mutual needs and interests

Keywords:

Career-school relations, professional training, professional practice.

INTRODUCCIÓN

La formación del docente en el ámbito educativo actual enfrenta el desafío de contribuir a la calidad de la educación, a partir del desarrollo de conocimientos y habilidades que le permitan un desempeño de manera consciente en su práctica educativa, donde el interés por la profesión se convierte en un proceso mediante el cual los jóvenes que optan por esta profesión configuran su identidad como agentes educativos, con un adecuado dominio de los saberes pedagógicos profesionales. Es por ello que en los últimos tiempos han ocupado un lugar significativo. Por un lado, el análisis de la formación inicial del docente a partir del encargo social de la universidad en la formación, y por el otro, el desarrollo de un profesional que responda a las exigencias y demandas de la sociedad, en el que desempeña un rol fundamental la institución para la cual se forma.

Al abordar la significación de la formación inicial del licenciado en Educación, autores como García (2006); Ruiz (2009); Ramírez (2015), enfatizan en la necesidad de acercar las universidades a las escuelas. En este análisis, la concepción de la formación va dirigida al área cognitiva, al desarrollo de conocimientos y habilidades, pero sin hacer alusión a la dimensión afectiva motivacional con respecto a la profesión, ni precisar las relaciones que deben establecerse entre la universidad y las escuelas.

De tal manera, resultan trascendentales los aspectos relativos a la estructura de la práctica pre profesional, el momento de inicio, el peso curricular, así como la elección de buenos centros y tutores, lo cual se manifiesta en la necesidad de las relaciones entre la universidad y las escuelas de prácticas, que muchas veces se limita a intercambios entre estas dos instituciones. Sin embargo, se adolece de propuestas que permitan ofrecer a ambas partes mayor participación en el proceso formativo como valor añadido que incluso trae consigo una mejora en la calidad y el funcionamiento de la escuela.

Desde esta perspectiva, en los diferentes contextos, la concepción de la formación inicial y los programas relacionados con el diseño curricular, le otorgan un valor a la participación de los docentes en formación en las escuelas, donde posteriormente ejercerán su actividad profesional, a partir de los supuestos que consideran el aprendizaje desde la práctica y como incentivo para reafirmar la profesión.

En el diseño del currículo de formación es importante tener en cuenta la articulación entre la teoría y la práctica. Resulta necesario considerar que existen aspectos significativos a analizar, relacionadas con las condiciones, contextos y factores de naturaleza intrínseca y extrínseca que se revierten en el proceso de ingreso a esta carrera. En este sentido, según refiere García (2006), los motivos del ingreso a la carrera de Educación Primaria cambian a partir de la situación en la que se manifiesta; del valor

y significación que le otorga la sociedad, lo cual posee relación con el hecho de ingresar más estudiantes a partir de motivaciones intrínsecas, derivadas de que esta profesión se ha revalorizado desde el punto de vista social y económico. El autor además asegura que a pesar de que la carrera de maestro está inmersa en circunstancias más favorables que en el pasado, los factores de naturaleza extrínseca siguen jugando un papel determinante para su elección.

En tal sentido, las influencias educativas que inciden en el proceso de elección de la carrera de Educación Primaria, pueden contribuir a que el joven se identifique con la profesión escogida y pueda afrontar con éxito las influencias propias de su contexto de actuación. Por otra parte, la reafirmación profesional se manifiesta en diferentes momentos en su ciclo de formación y en el desempeño de la actividad laboral de los estudiantes, una vez graduado. En esa etapa implementa en su actividad los conocimientos y habilidades adquiridas, así como la consolidación de los intereses profesionales, en los cuales desempeñan un papel significativo las relaciones establecidas entre la universidad y las instituciones educativas donde realiza la práctica pre profesional.

Es por esta razón que en el presente artículo se muestra un análisis de las relaciones entre la Universidad y las instituciones educativas para la formación inicial del profesorado, como espacio para el desarrollo del currículo diseñado y desarrollo profesional docente, procurando un compromiso compartido y beneficio recíproco para asegurar la satisfacción de necesidades e intereses mutuos.

DESARROLLO

La formación del profesorado a partir de la concepción de la práctica, se demuestra en los trabajos realizados por diferentes autores tales como Del Pino (1998); Rojas (2003); Domínguez & Rojas (2018), los que enfatizan en la importancia de considerar la práctica pre profesional como espacio formativo para el desarrollo y preparación de la actividad transformadora. De igual manera, se puntualiza en la necesidad de perfeccionar los fundamentos metodológicos para la preparación del estudiante, en función de asumir las nuevas transformaciones que han tenido lugar en los planes de formación de docentes.

La práctica, por una parte, contribuye a la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, y por otra, permite el desarrollo de un vínculo afectivo con la profesión, lo cual potencia la reafirmación profesional en el transcurso de los modos de actuación profesional, al convertirse en un espacio facilitador del aprendizaje. Con ello se promueve la iniciativa de indagación y búsqueda de lo significativo en los contenidos, convirtiéndose en un sujeto de aprendizaje, que se materializa a partir de las relaciones entre la carrera y la institución educativa.

En la comunidad científica se ha abordado la problemática de las relaciones entre la universidad y la escuela.

Autores como Flecha, et al. (2009); y Aguilera, et al. (2010), han defendido la idea de que la universidad y la escuela deben trabajar de manera colaborativa, que respondan a la calidad de la educación desde los vínculos entre la academia y la práctica.

Las ideas de Vaillant (2005), permiten identificar diferentes modelos, en los que se manifiestan relaciones entre los centros de formación y las escuelas, pero están más hacia lo cognitivo en función del desarrollo de conocimientos y habilidades para el desempeño, así como para el perfeccionamiento de su práctica y no se tiene en cuenta lo afectivo, que implica el papel del sujeto y la necesidad de ayuda para reafirmar la profesión.

Otros autores como García (2006); Ruíz (2009); Ramírez (2015), han abordado la significación de la formación del docente. Se enfatiza en la necesidad de combinar conocimientos del currículo con el desarrollo de diseños, para hacer posible una práctica reflexiva y de investigación, resaltando la necesidad de acercar los centros de formación a las instituciones educativas con el propósito de alcanzar el apoyo de los tutores, teniendo en cuenta que la elección de la carrera de maestro de Educación Primaria- también está determinada por motivos intrínsecos y extrínsecos, a partir de que está ausente entre las preferencias de los jóvenes.

De igual manera, se abordan las relaciones entre la universidad y las escuelas en el proceso de formación inicial. Al respecto, las concepciones de Addine (1999); Calzado (2004); Hermida (2013), tributan al perfeccionamiento del currículo al tratar las necesidades de los estudiantes y el contexto profesional, pero sin precisar en la dimensión afectiva de la formación inicial, que implica el papel del sujeto y la necesidad de ayuda para reafirmar la profesión. Para ello, es importante tener en cuenta el rol que desempeñan los docentes de la carrera y la escuela en el proceso formativo.

En la concepción de la formación, las relaciones entre el centro formador y las escuelas para la realización de la práctica, como actividad en el proceso formativo, posee un extraordinario valor. Wilson (2006), lo puntualiza al referir que estos procesos ocurren a partir de las relaciones que tienen lugar durante las prácticas entre los asesores y estudiantes de las instituciones formadoras por un lado, y por otro, los tutores o maestros de las escuelas. Con ello se establece la presencia de tres figuras, lo cual algunos autores denominan la tríada de las prácticas de formación inicial.

Las ideas de Aguilera, et al. (2010), refieren que para lograr las relaciones entre la universidad y los centros educativos se requiere de la colaboración entre los docentes de ambas instituciones. Asegura que la colaboración debe estar concebida teniendo en cuenta lo que la universidad puede aportar a la escuela y a su vez recibir de la escuela las aportaciones para el proceso formativo.

De manera particular los estudios realizados por Hermida (2013), aunque no enfatizan en la dimensión afectiva de la formación inicial, poseen un extraordinario valor para el presente estudio, pues refiere que en la formación inicial del docente se manifiestan tres formas de relaciones: entre los contenidos del proceso, entre los participantes (tutores - profesores de las carreras - estudiantes) y entre las instituciones.

En la primera, puntualiza la autora, las relaciones se dan lineales o sistémicas, en la segunda desde la subordinación o cooperación y en la tercera desde la cooperación. En este análisis, si bien se valora el carácter didáctico y organizativo, no se presta atención a la dinámica de las relaciones entre la carrera y la escuela, como un punto que contribuya a la reafirmación profesional en la formación inicial de los estudiantes.

Si bien los centros de formación y las escuelas poseen características particulares relacionadas con su contenido en la formación, constituyen espacios para propiciar las relaciones en aras de armonizar la correspondencia entre lo cognitivo y lo afectivo en el proceso formativo. En este sentido, Mercado (2010), afirma que los docentes de los centros de práctica, se encuentran inmersos en tareas diferentes a las de las instituciones formadoras, trabajan ante prioridades y necesidades distintas a las que enfrentan los maestros y estudiantes de la formación inicial. Estos aspectos revelan la necesidad de estructurar una concepción que permite establecer pautas para estas relaciones entre estos niveles que permita una relación armónica en el proceso formativo del maestro primario.

Un aspecto significativo es la innovación en la escuela, que implique al profesorado en este proceso desde su práctica educativa, de manera que se considere como productor de conocimientos y no se dedique solamente a la ejecución de un diseño curricular, esto le permite reconceptualizar los saberes disciplinares en su práctica pedagógica. Al respecto, Morrison & Marshall (2003), en investigaciones sobre las prácticas, apuntan que se ha tenido en cuenta la supervisión de las prácticas para la formación de los profesores, se tiene que dar una tríada, compuesta por el futuro profesor, el profesor de prácticas y el profesor de la universidad. Sin embargo, no se aborda la concepción de esas relaciones entre ellos que permita el desarrollo de un vínculo afectivo con la profesión.

Considerando esta perspectiva, Correa (2015), sugiere que *“las prácticas durante la formación inicial constituyen una forma de alternancia que contribuyen a la profesionalización docente. El pasaje entre universidad y escuela durante las prácticas es susceptible de inducir el desarrollo de competencias y de la identidad profesional”*(p. 41). Por lo tanto, requiere de una organización y planificación, porque también genera tensiones.

Para este autor, la práctica deviene en un eje central que posee un valor extraordinario en el proceso de formación inicial, en tanto contribuye a la profesionalización de todos los que se implican en este proceso, los estudiantes, docentes y supervisores, al movilizar, renovar y potenciar las competencias profesionales, que trasciende a toda la comunidad escolar (Correa 2015).

La práctica en el proceso de formación profesional, debe estar basado en la generación de alianzas académicas entre las universidades y los centros escolares, que permita el desarrollo de un trabajo colaborativo.

En el ámbito de la práctica se personaliza la tutoría de acompañamiento, al facilitar el seguimiento de los estudiantes durante su ciclo de formación, en aspectos que le permitan enfrentarse a situaciones problemáticas en su práctica pre profesional y a su solución, a la adecuada toma de decisiones, así como potenciar la integración al colectivo pedagógico, su participación activa en el ámbito profesional y a la elección de su proyecto profesional.

Ahora bien, el proceso de tutoría trasciende el ámbito de la carrera, para encontrarse en otros espacios pedagógicos como es la práctica profesional, donde se manifiestan las relaciones internas entre la carrera y la institución educativa, las cuales constituyen un proceso y resultado de su participación en el proceso formativo desde las funciones que deben desempeñar, acorde al encargo social.

En estas relaciones emerge de manera significativa el rol del docente como tutor, que adquiere un carácter peculiar como tutor de la carrera y tutor de la escuela. Ambos roles deben contribuir a que el estudiante pueda resolver problemas profesionales, a partir del acompañamiento en el orden formativo, que se despliega en la atención en las dimensiones académica, profesional y personal social. El tutor de la escuela debe atender a los estudiantes en la organización, orientación y asesoría del trabajo metodológico y el trabajo investigativo que le permita asumir y resolver problemas de su práctica profesional, desplegando sus acciones de igual manera en las dimensiones personal, social y profesional.

Si bien existen estudios que revelan la necesidad de las relaciones entre la carrera y la institución objeto de la práctica de los estudiantes, éstas apuntan hacia el desarrollo de conocimientos y habilidades relacionadas con la profesión, pero no se enfatiza en la dimensión afectiva en el proceso formativo, desde la práctica profesional.

De lo anterior, se deriva la concepción en las relaciones en la formación del profesional, que se expresa en la figura 1.



Figura 1. Relaciones carrera- escuela.

A partir de los referentes teóricos abordados e investigaciones realizadas, en el presente estudio se considera que las relaciones entre la carrera y la escuela, se pueden desarrollar atendiendo a las siguientes direcciones:

- La creación de las relaciones entre la carrera y la escuela, para establecer los objetivos y criterios de actuación, considerando que sea un espacio hacia la reflexión y construcción del conocimiento, a partir de las potencialidades y necesidades de los estudiantes, según el ciclo para la reafirmación profesional en la carrera.
- Diagnóstico de necesidades según las características de la escuela, de los grupos y la implicación de los estudiantes de la carrera en formación inicial, para dar respuesta a las acciones a desarrollar desde su actividad investigativa.
- Las necesidades de las escuelas que requieren la asesoría de la carrera sobre alternativas y estrategias de trabajo según sus posibilidades y sus límites, enfatizando en los ámbitos del cambio.
- Búsqueda conjunta de las alternativas para la atención a los estudiantes, desde un rol protagónico en la solución de problemáticas de la institución, en una práctica reflexiva y transformadora, mediante el análisis del desempeño de estudiantes, la reflexión, la problematización y la autovaloración y evaluación de las diversas circunstancias que experimenta en su práctica, lo que permite descubrir la diversidad de factores y condiciones que posibilitan el éxito o el fracaso en los modos de actuación profesional.
- La atención a los estudiantes de la carrera, a partir de la concepción de la tutoría de acompañamiento, en las dimensiones académica, personal social y profesional.
- La necesidad de establecer las relaciones, a partir de los tutores de la carrera y los tutores de la escuela, donde los docentes tutores de la carrera puedan perfeccionar sus competencias, una vez que reflexione y desarrolle la capacidad de desarrollar proyectos conjuntos con las escuelas, desde la perspectiva de la investigación e innovación educativa; los docentes, como tutores de las escuelas, puedan perfeccionar sus conocimientos y habilidades una vez que lo fomentan en sus tutorados, que reflexione sobre su propia práctica y el incremento de la investigación sobre ésta.
- La evaluación del estudiante se realiza en función de su participación activa en la construcción del conocimiento, teniendo en cuenta el contexto y las condiciones del proceso formativo, desde la relación de lo afectivo y lo cognitivo, lo actitudinal y motivacional.

- Un aspecto fundamental es el carácter problematizador en la práctica profesional, entre los que se encuentran: diagnóstico de problemas, necesidades profesionales y la jerarquización de estos; elaboración de estrategias sobre problemas de la educación primaria; análisis metodológico de los resultados de aplicación de técnicas e instrumentos de investigación; elaboración de estrategias para la intervención en los problemas profesionales y comunicación de resultados.

Desde lo antes expresado un aspecto significativo a considerar en las relaciones entre la carrera y las escuelas se concibe desde la concepción de la tutoría con una visión integral en la formación del licenciado en Educación, por lo que se le otorga una particularidad en el presente estudio.

CONCLUSIONES

Las ideas que se abordan en este estudio en relación a la formación inicial del profesorado, consideran diferentes perspectivas que enfatizan en la incidencia de un conjunto de circunstancias y factores de naturaleza intrínseca y extrínseca que establecen la elección de la profesión. Resulta significativo en los diferentes contextos, la concepción de la formación inicial, los cuales le otorgan un valor a la relación teoría-práctica, a partir de los supuestos que consideran el aprendizaje desde la práctica como incentivo para reafirmar la profesión.

La relación interactiva entre la carrera y la escuela, se manifiesta en el intercambio, búsqueda cooperada y participativa para juntos encontrar alternativas en función del proceso formativo de los estudiantes. Si bien los centros de formación y las escuelas poseen características particulares relacionadas con su contenido en la formación, constituyen espacios para propiciar las relaciones en aras de armonizar la correspondencia entre lo cognitivo y los afectivo, que implica la formación de competencias relacionadas con la labor docente y el desarrollo de la reafirmación hacia la profesión

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Addine, F. (1999). *Alternativa para la organización de la práctica laboral investigativa*. (Tesis doctoral). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño.
- Aguilera, A., Mendoza, M., Racionero, S., & Soler, M. (2010). El papel de la universidad en Comunidades de aprendizajes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1), 183-196.
- Calzado, D. (2004). *Modelo de formas de organización del proceso de Enseñanza aprendizaje en la formación inicial del profesor*. Editorial Academia.
- Correa Molina, E. (2015). La alternancia en la formación inicial docente: vía de profesionalización. *Educar*, 51(2), 259-75.
- Domínguez, Y., & Rojas, A. L. (2018). (2018). La práctica profesional como espacio para la formación investigativa del docente. *Revista Conrado*, 14(65), 148-153.
- Flecha, A., García, C., Gómez, J., & Latorre, A. (2009). Participación en escuelas de éxito: una investigación comunicativa del proyecto Includ-ed. *Cultura y Educación*, 21(2), 183-196.
- García Garduño, J. M. (2006). Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: Un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(2), 1-17.
- Hermida, N. (2013). *Las relaciones entre la carrera y la escuela en el proceso de formación inicial*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García.
- Mercado Maldonado, R. (2010). Un debate actual sobre la formación inicial de docentes en México. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional*, 14(1), 149-157.
- Pino, J. D. (1998). *La orientación profesional en la formación pedagógica; una propuesta desde un enfoque problematizador*. (Tesis doctoral). ISP "Enrique José Varona".
- Ramírez Carpeño, E. (2015). Estudio comparado sobre formación de maestros en perspectiva supranacional: los casos de Alemania, Francia, Italia y España. *Tendencias Pedagógicas*, (25), 36-56.
- Rojas Valladares, A. L. (2003). *La formación vocacional hacia la carrera Licenciatura en Educación Preescolar: una propuesta pedagógica*. (Tesis doctoral). Universidad de Cienfuegos.
- Ruíz Flores Dueña, J. C. (2009). *La vocación, el perfil de ingreso y la formación de nuevos docentes*. <http://www.upn011.edu.mx/publicaciones/revistas/UPNenlinea/0011.html>
- Vaillant, D. (2005). *Formación docente en América Latina. Re-inventado el modelo tradicional*. Octaedro.
- Wilson, E. K. (2006). The impact of an alternative model of student teacher supervision: Views of the participants. *Teaching and Teacher Education*, (22), 22-31.